

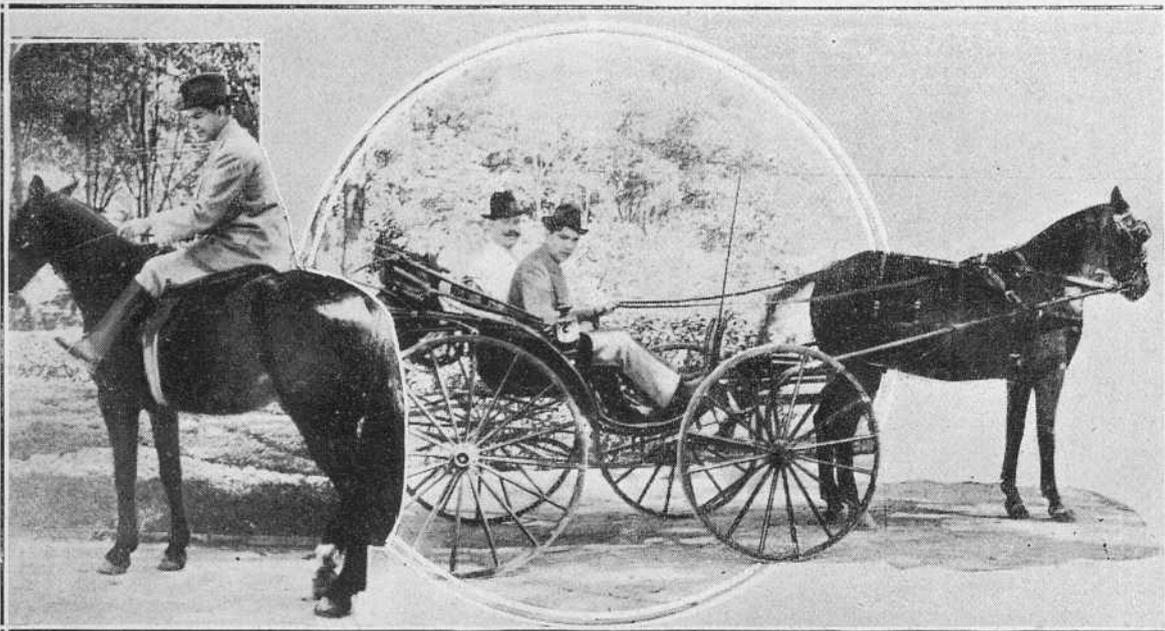
Nº 44

15 Cets

Fot. Albergó

Floreptino
Ballesteros

PALMAS
-Y-
PITOS



Gaona, deportista.

Una de las más grandes satisfacciones de Rodolfo Gaona debe su regreso á Méjico cuando va allí de temporada.

Recordar lo que ha sido y lo que es; que todo se lo debe á sí mismo; que hasta el día es el torero más grande que ha salido de su país; todo esto, mezclado con la admiración religiosa de sus compatriotas y el entusiasmo delirante de sus amigos, es premio más que suficiente á su vida de inquietudes, á su peligrosísima profesión.

Rodolfo Gaona, cuando llega á su país, se dedica, encantado de haber

nacido, á todos los deportes, pues desde el presidente de la República, hasta el último pelao, todos se desviven por halagarle y por ser amigos suyos, invitándole á fiestas y jiras sin cesar.

Mucho le habrá costado al ir á colocarse, conquistar tan alta gloria y adquirir tan elevada posición, pero todo es poco ante el placer de regresar á su patria una vez al año, triunfante y vencedor, cargado de laureles y de algo más positivo, aunque menos idealista que la gloria: de sus buenos kilos de billetes de Banco.

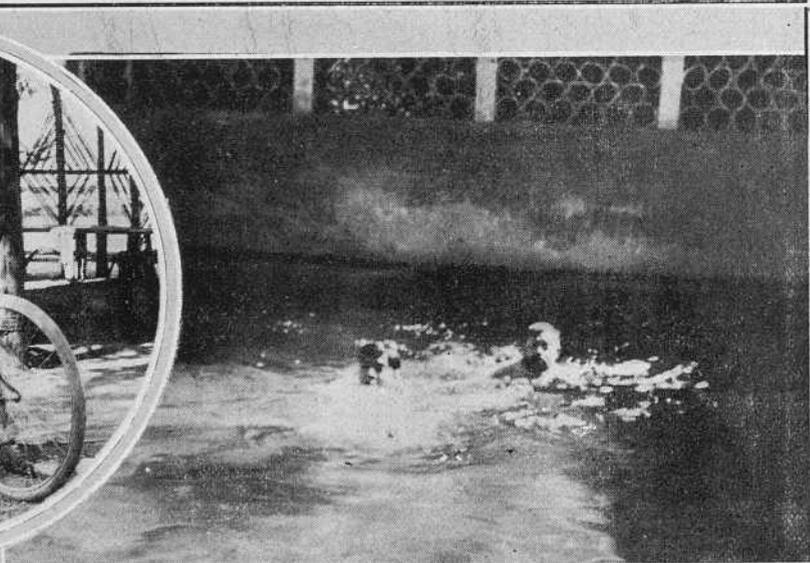
Gaona en su tierra hace vida de potentado; posee hotel propio hermosísimo, y los días que no trabaja se dedica á divertirse por todos los me-

dios imaginables. Uno de sus deportes favoritos es el cinegético; yendo no hace mucho con Belmonte á una cacería, en automóvil, volcó éste, saliendo ileso, de milagro, los excursionistas.

La caza, los paseos en distintos medios de locomoción y el baño, son las principales ocupaciones del mejor torero americano.

Nosotros, en la presente plana, presentamos á Gaona deportista, montado en coche, caballo y bicicleta, y nadando, una de sus diversiones predilectas, aunque, como todos los toreros, prefiere bañar á algún amigo á que el baño se lo den á él.

H. P.





DIRECTOR ARTÍSTICO: **Don J. Remón Vallejo.**

DIRECTOR LITERARIO: **Don José Casado.**

AÑO II

MADRID 18 DE ENERO DE 1914

NUM. 44

☒ ☒ ☒ Tópicos gallistas ☒ ☒ ☒

La oreja de Joselito.—La corrida de Palha.—¡Eche usted kilos... y bulos!

Es preciso que á los que defienden la volatería y el titiriterismo en el toreo, no les dejemos vivir, no sólo por ser una obra de justicia evitar que se enriquezcan en dos años personas que tienen más de prestidigitadores que de toreros, sino para que el arte progrese y se oriente, sin perder el tiempo en episodios que retrasan su mágico y fatal curso hacia el ideal.

Y para ello hemos de ir contra algunos tópicos gallistas, tópicos horriblemente falsos.

Se dice por ahí que *Joselito* el Gallo mató recibiendo el toro de su oreja, á *Jimenito*. En contra de este tópico no hay más que mostrar la fotografía que de dicha suerte publicó *PALMAS Y PITOS* en su número 12, instantánea de cuya autenticidad responde el immaculado nombre de *Alfonso*, como fotógrafo, y el humilde y honrado nuestro. ¿Se pueden poner las piernas en la suerte de recibir como las tiene *Joselito*?

Ahora que estamos en época de resúmenes y balances, se ha dicho al hablar de la corrida de Palha que se lidió en Madrid el 1.º de Junio, y con el exclusivo objeto de demostrar la valentía de los Gallos: aquella fué una corrida, una corrida de Palha, grande y dura, y los muchachos, con *Machaquito*, se la comieron. Es verdad que en un par de toros se portaron los tres matadores muy bien; pero es preciso advertir que los toros de Palha, hoy día por lo menos, son tan bravos y boyantes como el más célebre veragua; y que en aquella corrida, hubo toros grandes, en los que estuvieron horriblemente mal los hermanitos; y toros chicos y sin cuernos, que fué en los que realizaron las locuras.

Así que no se hable de la corrida de Palha como de una heroicidad de los Gallos.

Bueno; en eso tendrán ustedes razón, dirán los gallistas; pero el que *Joselito* estuviese bien en el becerro *Jimenito* y en los toros pequeños de Palha, no prueba nada; porque si usted, *Don Pepe*, quiere demostrar que *Joselito* es un torero miedoso, un buen becerrista, le arrojaremos al rostro que José Gómez Ortega ha matado esta temporada «un miura de 400 kilos en Zaragoza.»

Vamos á cuentas. Yo creo que eso es una exageración grandísima; y como no lo he visto, hasta que no salga

una persona con autoridad que me diga que eso es cierto, no lo creeré, no señor.

Y no lo creeré, en primer lugar, porque 400 kilos son unas 35 arrobas, que son muchas arrobas. Además, don Eduardo favorece á *Gallito* cuanto puede; ¿recordáis la corrida de Miura que torearon en Madrid *Gallito* y *Limeño*? ¿Recordáis la corrida de Miura que se corrió en Santander el día 10 de Agosto de 1913? Pues yo vi la lidia en Valladolid el 22 de Septiembre, y fué también muy chica, y además en ella Gaona dió un baño morrocotudo á *Joselito*.

Por otra parte, ante esa afirmación, para mí anónima hasta el momento presente, y la de *Dulzuras*, escritor muy serio y veraz y que si peca de algo es de gallista, me quedo con la de *Dulzuras*, que dice en su libro *Toros y Toreros en 1913*, hablando de dicha fiesta: «La última corrida (de Miura) fué el 14 de Octubre en Zaragoza, RESULTANDO LOS TOROS ALGO PEQUEÑOS y sobresaliendo por buenos los que se lidiaron en cuarto, quinto y sexto lugares».

Y no dice ni una palabra que se refiera al monstruo de los 400 kilos.

Corrida de Miura, dura y grande, la que mató el pobre Ricardo *Bombita* en Valencia. A ese sí que le echaba tela D. Eduardo. ¡Pero á *Joselito*!

De modo que quedamos:

- 1.º Que José Gómez no mató recibiendo á *Jimenito*.
- 2.º Que la corrida de Palha, de Madrid, fué muy desigual y que en los toros grandes los Gallos estuvieron medrosos, y á los pequeños se los comieron á fuerza de valentía; y
- 3.º Que no es verdad, mientras no se demuestre lo contrario, que *Joselito* matase el toro mayor de la temporada taurina, un miura de 400 kilos.

Otro día hablaremos de otro de los tópicos: El clasicismo de Rafael el Gallo, una de las bromas de que más se abusa, y estudiaremos detenidamente su faena del 5 de Octubre, la mejor que ha realizado él, y la mejor que se ha visto en la vida... ¡¡¡Guasones!!! ¡Pero cuánto bromista habla de estas cosas del toreo!

DON PEPE. ☒



LAS IMPRUDENCIAS DEL PÚBLICO

Revolviendo papeles antiguos, hállome con un recorte de periódico del año 1863, relatando un suceso que, por la imprudencia del público, pudo tener funestas consecuencias para el famoso espada *Gordito*, y al leerlo trae á mi memoria el triste recuerdo de un hecho análogo que tuve la desgracia de presenciar hace pocos años, y que es prueba palpable de que en todas las épocas del toreo ha existido un público exigente y desconsiderado.

Toreaba aquel maestro en la plaza de Algeciras el 8 de Junio del citado año, y por cierto había estado superior en su primer toro, cuando una parte de los espectadores, de esos que no van á las plazas más que á exigir de los espadas cuanto se les antoja, sin reparar en las dificultades que puedan ofrecer sus caprichos, pidió en el toro inmediato que hiciese la suerte de la silla. El *Gordito*, al ver que aquel animal era de *sentido* y poco bravo, pues se quedaba en las suertes sin rematarlas, se repuchó en un principio, pero ante la insistencia de los exigentes, se dispuso á practicar la suerte solicitada, mostrando en ello el mayor agrado.

Provisto de la silla, sentóse y citó al toro repetidas veces: el cornúpeto partió hacia él gapeando, y el diestro, no pudiendo ya apartarse del terreno que ganaba el toro, y dando pruebas de una serenidad grande, arrojóse á sus pies en vista de que el movimiento de quiebro era ya imposible y la cogida inevitable. El animal pasó sobre él, acometiendo con ímpetu á la silla, que destrozó por completo.

Mucha semejanza con este suceso tiene el que ocasionó en Madrid la muerte del banderillero Fernando Romero *Lagartijilla* el 25 de Abril de 1909. Este desgraciado muchacho, para acallar el clamoreo de una parte de ese público imprudente de que nos ocupamos, que exigía parease á uno de sus toros el espada Gaona, apresuróse á entrar él antes de que su matador tomase los púos, viendo que aquel toro no reunía condiciones para encontrar lucimiento. Con tanta desgracia lo hizo, que al salir de la suerte (vaya paradoja) fué alcanzado y de ribado por el cornúpeto, que le volvió á recoger y le infirió una herida en el cuello que le produjo la muerte instantáneamente.

De ambos relatos se desprende la influencia que ese público tiene en más de cuatro desgracias de las que ocurren en las plazas, pues su ignorancia le lleva al extremo de no apreciar los momentos de peligro durante la lidia. Claro que para remediar esto sería necesaria una impropia labor de cultura, que no es obra de un día, ni de un año, ni tarea que pueda realizarse desde las columnas de un periódico; pero, no obstante, todos debemos contribuir á esa labor en la medida de nuestras fuerzas, tratando nosotros de educar á quien lo necesite, enseñándole á ver toros, y haciéndole comprender que su misión en la plaza se reduce á aplaudir ó protestar, según su gusto; mas nunca á exigir un imposible, ya que los diestros que veamos sabrán mejor que nosotros cuándo pueden ejecutar una suerte de lucimiento.

J. FALQUINA Y RAMOS

HABLANDO CON LA AFICION

142. D. J. M. (Zaragoza).—Sí, señor; vamos á contestarle con lo que dice el núm. 32 de *La Lidia* de 1882.

La plaza de Zaragoza se inauguró el 8 de Septiembre de 1750, empleándose en construirla, bajo la dirección de D. Ramón Pignatelli, cinco meses.

Consta de tres pisos: tendidos, gradas y palcos, y su redondel tiene el mismo diámetro que la plaza de Madrid. En los tendidos caben 4.000 almas, 2.000 en las gradas y 1.500 en los palcos. El tendido, todo de piedra, costó al empresario, D. Juan Antonio Ostalé, ciento ochenta y tantos mil reales. Dicha plaza, que posee cuerdas para 60 caballos, ocho chiqueros, corral cubierto, etc., es propiedad de la Casa Hospicio.

En dicha plaza, en la que han trabajado los más célebres diestros, fué herido de muerte, el 26 de Octubre de 1863, al estoquear un toro de *Roque* (Portugal), el diestro Joaquín Gil el *Huertero*, natural de Zaragoza.

En dicha corrida también fué herido el espada Manuel Pérez *Relojero*, y por estas razones, se suspendió la fiesta.

Estos son todos los detalles que da *La Lidia* de su plaza de ustedes.

Las corridas de prueba que antes se daban en muchas poblaciones y ahora solamente en Pamplona, tienen su origen en que, antiguamente, en las principales plazas, se lidiaban ocho toros por la tarde, y por la mañana, uno ó dos de todas las ganaderías anunciadas para las corridas de feria: el público apreciaba entonces las condiciones de las reses, y se decidía á ir á una ó á otra corrida, según el resultado que hubiesen dado por la mañana en la prueba.

143. D. G. B. (Jabugo).—Le remitimos los números que pedía, y nos agrada que le hayan gustado. Belmonte tiene contratadas hasta la fecha 53 corridas. Domingo no tiene ninguno libre.

La plaza de Logroño, es de importancia; caben, según el estado del escritor *Hule*, 9.220 personas. Es muy difi-

cil precisarle todos los toreros que ha habido de allí; pero es raro que con lo valientes que son los riojanos no hayan sobresalido en el toreo.

144. Sres. Viana, Meza, Casaños, Valdez, Pardo y Blasco (Caracas).—Ya verán ustedes por las reseñas, que no tienen razón. No obstante, aunque no tenemos el honor de conocerles, tomamos nota de su denuncia, para si se comprobara, contra lo que esperamos, proceder como debemos.

145. D. Antonio Bermejo (Benavente).—Le remitimos el libro de los *Torquitos*. El de Belmonte ya se le enviaremos. Recibido el cupón, que nos parece muy bien.

146. D. A. R. (Valencia).—¡Qué lo vamos á hacer! Nosotros respetamos todas las opiniones. Hoy mismo hemos recibido una carta de Valencia, firmada por D. Francisco Fernández, que, entre otras cosas, dice: «Cuánta falta estaba haciendo un semanario imparcial que, como éste, dijera en todo momento la verdad tauromaca!»

Muchas gracias por sus enhorabuena.

147. *Alomares* (Cartagena).—Díganos las tarifas que desea conocer. Y un millón de gracias por los bombos.

148. D. Ramón Filoso (Villarrobledo).—Los libros taurinos que tenemos en venta, son: *Los toros de la muerte*, *Los toreros madrileños* y *Pacomio Peril áñez*; en breve aumentaremos nuestra biblioteca con importantes volúmenes.

Ya que le escribimos, le rogamos vea á nuestro correspondiente administrativo en esa, J. M. Sevilla, que nos debe unas pesetas y no nos las manda ni á tiros. A ver qué le pasa, porque vamos á tener que tomar con él una determinación que le ha de pesar; y, después de todo, se trata de una pequeñez.

149. *Uno que no es gallista* (Málaga).—Pues, francamente, querido amigo. No sabemos cuantas corridas ha toreado su paisano. Han sido muy pocas, seguramente, y por ahí; pero no sabemos cuántas.

MENTIDERO TAURINO

El reputado matador de toros *Cocherito*, que será uno de los que más corridas toreen en la próxima temporada, tiene hasta la fecha firmados los siguientes contratos:

Marzo 15, Barcelona; con *Gallito* y Belmonte.

Abril 12 y 13, Madrid; 19, Valencia, y 26, Arlés.

Mayo 2 y 3, Bilbao; 10 y 17, Madrid; 21, Toulouse; 24, Nimes, y 31, Valencia.

Junio 7, Barcelona; 11, Madrid, y 24, Vinaroz.

Julio 5, Barcelona, y 12, Coruña. Agosto 2 y 4, Vitoria; 9, Alicante; 16, 17 y 19, Bilbao, y 23, Santander.

Septiembre 6, Bayona; 8 y 13, San Sebastián, y 20, Madrid.

El bravo y distinguido matador de novillos Manuel de los Ríos, perteneciente á aristocrática familia sevillana, ha conferido poderes á nuestro estimado amigo D. Manuel Casero Varela, que también representa al valiente novillero Antonio Abao *Abatto*.

Don Manuel Casero ha firmado para ambos aplaudidos diestros varias novilladas con las empresas de Madrid, Bilbao, Sevilla, Toulouse, Valencia y Barcelona, hallándose en negociaciones con otras importantes empresas.

Nuestro queridísimo amigo don Victoriano Argomaniz nos participa que ha firmado, en nombre de *Torquito*, dos corridas en Madrid para el primer abono (una en Abril y otra en Mayo); dos en Marsella, el 19 de Abril, y la otra en Junio; dos en Logroño, para el 22 y 24 de Septiembre. Con los hermanos *Gallo*, el 5 de Julio, en Burdeos; cuatro en Barcelona, y en tratos con las empresas de Bilbao, Coruña y Santander. Y para Faustino Vigiola *Torquito II*, dos novilladas en Marsella, 26 de Abril y la otra en Julio; una en Burdeos, dos en Madrid, dos Barcelona y en tratos con las empresas de Bilbao, Alicante y Cartagena.

De regreso de Caracas, ha permanecido varios días en Sevilla Diego Rodas *Morenito de Algeciras*, y ha vuelto á embarcar con rumbo á Santa Cruz de Tenerife, en cuya plaza actuó el domingo 11 del actual, siendo esta corrida la primera de toros del año.

Hemos recibido los cuadros estadísticos de las corridas celebradas durante 1913 por los aplaudidos diestros Serafin Vigiola *Torquito* y José García *Alcalareño*.

Los dos cuadros son muy bonitos, como hechos en casa de Regino Velasco.

Nuestro respetable amigo D. Emilio de Otaduy, presidente del Club *Cocherito*, de Bilbao, ha tenido la delicadeza de encargarnos una colección encuadrada de PALMAS Y PITOS para la biblioteca de dicha entidad.

Al Sr. Otaduy, y á los distinguidos socios de tan simpática y potente institución, que es la primera de las de su clase, le enviamos un millón de gracias y nos ofrecemos á tan buenos amigos incondicionalmente para cuanto nos necesiten.

El valiente diestro Antonio Boto *Regaterín*, va á ser uno de los que más toreen en la temporada próxima, pues además de haber sido contratado para el abono de Madrid, le han firmado escrituras las empresas de Barcelona, Pontevedra, Burdeos, San Sebastián, Cádiz y Orán.

Reginillo Velasco, que es todo un hombre, acaba de enviar á Melilla nada menos que mil almanques para que Marina, Jordana y Silvestre les repartan entre los soldados.

Verán ustedes como con el envío se van á registrar más bajas en nuestras tropas; serán muchos los que se mueran de risa.

DESDE SEVILLA

En la huerta del «Lavadero» (en la que por lo visto se proponen ensayarse todos los aspirantes á torero) se lidió el día de año nuevo un novillo de ganadería desconocida, estando encargado de estoquearlo el aficionado Jorge Igea.

El novillo era castaño y de poco respeto, y el espada lo toreó de capa con valentía, aunque sin lucimiento. Un piquero desconocido le dió tres puyacillos é Igea estuvo valiente en los quites.

Pasamos á banderillas, y el espada prende un par bueno, y Pacorro uno caído y otro muy bueno. Varios rehileteros reparten unos cuantos palitos por el cuerpo del animal.

Igea practica con la muleta una faena valiente, pero ignorante, y emplea para deshacerse de su enemigo varios pinchazos, tres medias estocadas y seis intentos de descabello.

—El día 4 del corriente se celebró otra encerrona en la mencionada plaza.

Se lidió un novillo de la ganadería

de la señora viuda de Ramos, estando encargado de estoquearlo el conocido sastre Manuel Baena.

Actuaron de auxiliares Antonio Pazos, *Limeño* (Joaquín) y *Zocato*, y de picador *El Boltanés*.

El animalito era de pelo cárdeno, grande y con buenas herramientas. Al sentir el primer puyazo vuelve la cara y no hay medio de que se acerque de nuevo al jinete.

Cambiado el tercio, se lanzan al ruedo varios aficionados provistos de banderillas, y uno de ellos, apellidado Cueto, coloca un par de á cuarta en todo lo alto, siendo cogido y volteado; se levanta, quiere recortar al bicho y es nuevamente cogido y cornado aparatosamente, resultando con una herida en la cabeza. El *Seri* y *Bernardo* también banderillean, sobresaliendo el primero.

Baena requiere los chismes de matar, y se dirige al bicho que está quedado y se defiende.

Da varios pases y quiere entrar á matar; el animal derrota y no le deja meter el brazo: Nueva serie de mantazos, el animal se tapa que es un primor, y el espada da varios pinchazos y metisacas de cualquier manera, sufriendo un sinnúmero de revolcones, resultando ileso por milagro.

El público invade el ruedo y *Zocato* remata al manso de media estocada en la barriga, llevando el estoque escondido en el capote.

—Me aseguran que el rehiletero Joaquín Gárate *Limeño* se dedicará la temporada próxima á matar novillos, siendo probable que debute en nuestra plaza.

—Ha ingresado en la cuadrilla del matador de toros José Gómez *Gallito chico* el aplaudido picador Juan Pinto.

BUSTAMANTE.

6 de Enero.

El día de Reyes se verificó en la *Venta Taurina* una encerrona, siendo estoqueados un novillo y un becerro, ambos pertenecientes á la ganadería de López Plata. Los matadores fueron, respectivamente, los aficionados apodados *Josele* y *El Vari*. El primero oyó muchas palmas por lo bien que entró á matar á su novillo, quitándosele de en medio con media, un poco delantera, que no necesitó puntilla. *El Vari*, aunque valiente y con deseos muleteando, pinchó demasiado.

Auxiliaron muy eficazmente, escuchando aplausos, Joselito el *Gallo* y *Posturas*.

J. R. DE CASTRO.

Concursos de "Palmas y Pitos"

A nuestros lectores

Es imposible negar que el arte del toreo sufre una honda crisis; que nos encontramos en una época de transición muy semejante á aquella que inauguró el coloso *Guerrita* al irse de los toros.

Las retiradas de *Bombita* y *Machaquito* han hecho al público volver la vista atrás preguntándose: ¿Qué otros toreros de valía nos quedan? ¿Cuáles son los mejores? ¿Quiénes sustituirán á los que se fueron?

PALMAS Y PITOS quiere hacer este balance, estas mismas preguntas al único juez capaz de contestarlas debidamente, al público; y para ello ha organizado este

CONCURSO VERDAD

sobre las siguientes bases:

Para tomar parte en este concurso bastará llenar el adjunto cupón y remitirle á nuestras Oficinas, Marqués de Santa Ana, 25 (franqueado con un sello de cuarto de céntimo y en sobre abierto los procedentes de provincias), contestando á las preguntas que se hacen y consignando á continuación el nombre y señas del remitente.

PALMAS Y PITOS pregunta á sus lectores:

¿Quién es en el día el mejor torero?

¿Quién es el mejor picador?

¿Quién es el mejor matador?

¿Quién es el mejor banderillero?

¿Quién es el mejor peón de brega?

Cerrado el concurso en el último día del mes de Febrero, á fin de que en aquél puedan tomar parte nuestros lectores de América, se procederá, mediante un FORMAL Y PUBLICO ESCRUTINIO, á proclamar á los que hayan resultado favorecidos por el sufragio de la afición.

Con objeto de que haya algún estímulo en nuestros lectores, y únicamente con ese objeto, al que acierte quiénes van á ocupar los cinco primeros lugares, les regalaremos un

ABONO DE SOMBRA

para la primera temporada de toros de Madrid y cinco magníficos retratos de tamaño natural, con los

CINCO AUTÓGRAFOS

de los diestros vencedores.

Si fuesen varios los que acertaren, entre todos ellos, y de un modo que no deje lugar á dudas, se sorteará el premio indicado.

Los lectores de provincias podrán optar entre el abono ofrecido ó su importe en metálico.

¡VENGA DE AHI!

CONCURSOS

DE

PALMAS

Y PITOS

El mejor torero es

El mejor matador es

El mejor picador es

El mejor banderillero es

El mejor peón de brega es

Señas de su domicilio:

El Remitente,



EL TORERO EN MEXICO

El africanismo no está en Africa. Juan Belmonte, el torero fenomenal, cae herido dolorosamente por un manso de Zotoluca (antigua Tepeyahualco) como resultado de esta lucha de partidos irracional é injusta. Lo que fué la octava de la temporada.

21 Diciembre.

Lo que pasa en México es inconcebible. Gentes, al parecer sensatas y otras que no lo parecen, están empeñadas en ponernos en evidencia ante el mundo taurófilo, tercias en su odiosa conducta de intransigencias y de barbarismos. La pasión, la intolerancia y la maldad se han dado la mano en furiosa confabulación para dar al traste con el buen nombre que hasta ha poco mereciera este público aficionado á toros, atentando contra la fiesta como si de sus peores enemigos se tratara.

Son los «neos», ignorantes y cobardes, que pudiendo ver, se ciegan á toda razón y no ven; que pudiendo hablar, se vuelven mudos; y con oídos, no oyen nada que sea sensatez ni razón.

A ellos, los malditos, hay que tirar de hoy en adelante con toda la fuerza de una convicción ya firme de que ahí está el enemigo. Porque si no, el acto final de la tragedia no tardará en llegar, que ya asistimos al primero, y tras de la sangre de un torero pundonoroso y bravo como Belmonte, vendrá la de otro que, si al parecer más frío y más calculista, puede acabar por perder la cabeza y la paciencia y sellar el drama en el que muchos habrán puesto sus manos. Al grito de ¡caballos!, ¡caballos!, al caer enfangrentados y moribundos los nobles brutos, sucederá el de ¡hombres!, ¡hombres!, conforme vayan quedando fuera de combate los héroes de hoy y mártires de mañana. Y eso no será, vive Dios, que antes habríamos de renegar de nuestro nombre y de nuestra afición por el verdadero arte y colgar los hábitos para los restos.

* * *

De otra corrida de mansos tenemos que ocuparnos esta vez. Zotoluca, una de las fracciones de la extinta Tepeyahualco, mandó una corrida desigual en presencia, en nobleza y en bravura.

El primero fué para estos tiempos casi un buen toro, que peleó con voluntad y nobleza, excepto en el primer tercio, puesto que apenas admitió las tres varas de reglamento. El segundo, más chico que el anterior, desde que salió de los chiqueros se vió que adelantaba por el lado izquierdo. Tenía el núm. 24, y era negro zaino, bien puesto de pitones y de carnes. Con haberme ido á la enfermería en cuanto cayó herido Belmonte, sólo pude ver el final de su pelea. El tercero, á pesar de su tamaño, también chico, romaneó al primer caballo que se le puso enfrente hasta seis veces, quebrantándose con esto su escaso poder. Las demás varas (tomó cuatro) fueron de mentirijillas. Todo un buey como quien dice. El cuarto volvió al corral por manso, y el sustituto debió volver

también, pues salió suelto de las cuatro varas que le pusieron. El quinto, el más fino de todos, volvió al corral por resultar un buey de cuerpo entero, sustituyéndolo un toro de Piedras Negras, por haberse escapado al encajonarse en la ganadería la segunda reserva de Zotoluca, cuyo toro dió un juego bastante aceptable y fué noble. Como último de la tarde se lidió el núm. 26, negro y de hermoso tipo, que con el primero fué lo mejorcito de la corrida. Tomó cinco varas con voluntad, se tapó en banderillas y defendió ante la muleta.

Gaona, la primera vez que se quedó solo, tuvo que entenderse con una corrida dura y difícil; y en esta segunda le tocaron toros que no siendo bravos en su mayoría, si ofrecieron no pocas dificultades para la lidia.

Rodolfo salió el domingo con grandes deseos de desquitarse de recientes malas tardes y en su primero, cuando aún no aparecía el africanismo en México, hizo las más estupendas faenas en los tres tercios de la lidia, al grado que hasta sus más desafeetos le aplaudieron á rabiar su arte inmenso y su valentía visible. Dió al primer bicho siete verónicas, de ellas dos ó tres inmensas, intercalando una navarra de irreprochable factura y terminando con una hermosa larga que hizo estremecer á los tendidos de entusiasmo. En los quites, hizo dos dobles, rematándolos con adorno.

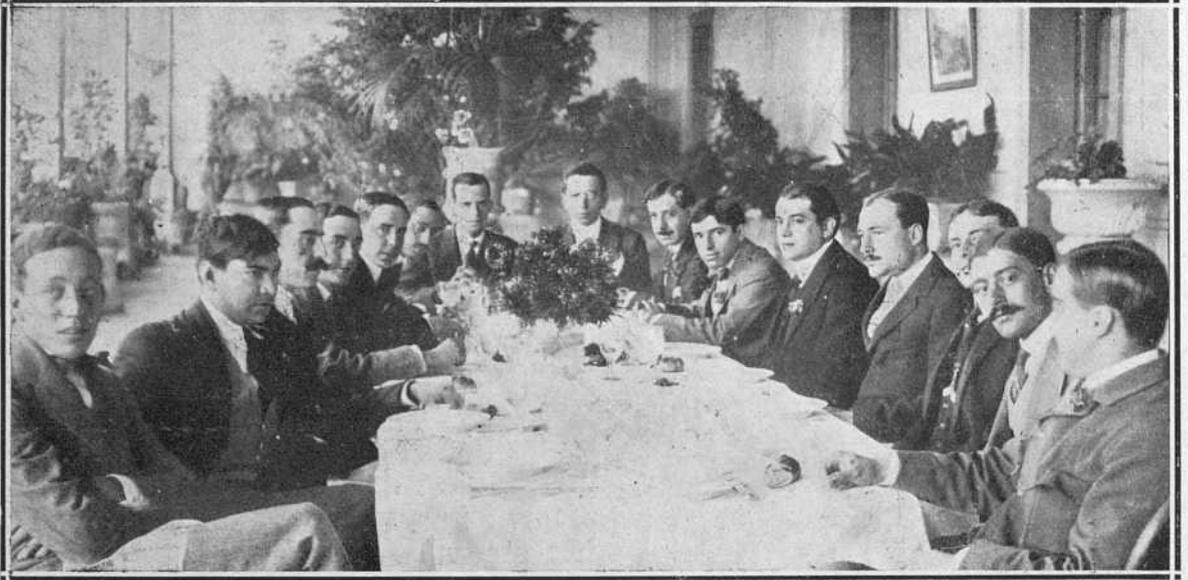
Cogió banderillas el niño de León, y después de una salida en falso, al cuarteo, dejó tres pares, bueno el primero, muy bueno el segundo y superior el último. En la faena, sobresalientes cinco pases de rodilla, ayudados por bajo, y dos molinetes cambiando de mano la muleta en la propia cabeza. Belmontianos, sencillamente.

Matando, no fué la cosa igual, porque las dos primeras veces se echó fuera al pinchar, quedándosele el toro; pero en la última agarró una honda superior, entrando con verdad y recibiendo un palotazo en el pecho. La ovación fué prolongada y merecida, teniendo el artista que dar dos vueltas al ruedo devolviendo prendas y agradeciendo aplausos. Se le otorgó la oreja; pero esto está aquí tan desprestigiado como en Madrid.

En lo demás, no estuvo tan feliz Rodolfo, justificando lo mediano de parte de sus faenas las condiciones de los toros.

En el toro que cogió á Belmonte, comenzó á pasarlo bien, procurando bajarle la cabeza, sin conseguirlo. El leonés entró al hilo de las tablas y dejó medio estoque muy bien colocado, que dobló al «regalito».

Al tercero le dió seis verónicas, buenas en general. A un tiempo se produjo el primer pinchazo en hueso, que se aplaude; en el segundo, tocó en una banderilla. Luego, cada vez más nervioso Gaona, vino lo malo, lo inconce-



Esta fotografía reproduce el banquete con que fueron obsequiados Gaona y Belmonte por los señores Algara, en su magnífica hacienda de Coapa.

bible en un matador de toros de los conocimientos del mexicano, á menos de que halle la disculpa en lo que lo azararon las manifestaciones de ese público que va á chillarle con gusto no disimulado. Oyó un aviso, y al retirarse al estribo una bronca justificada por su mala labor con el pincho á última hora.

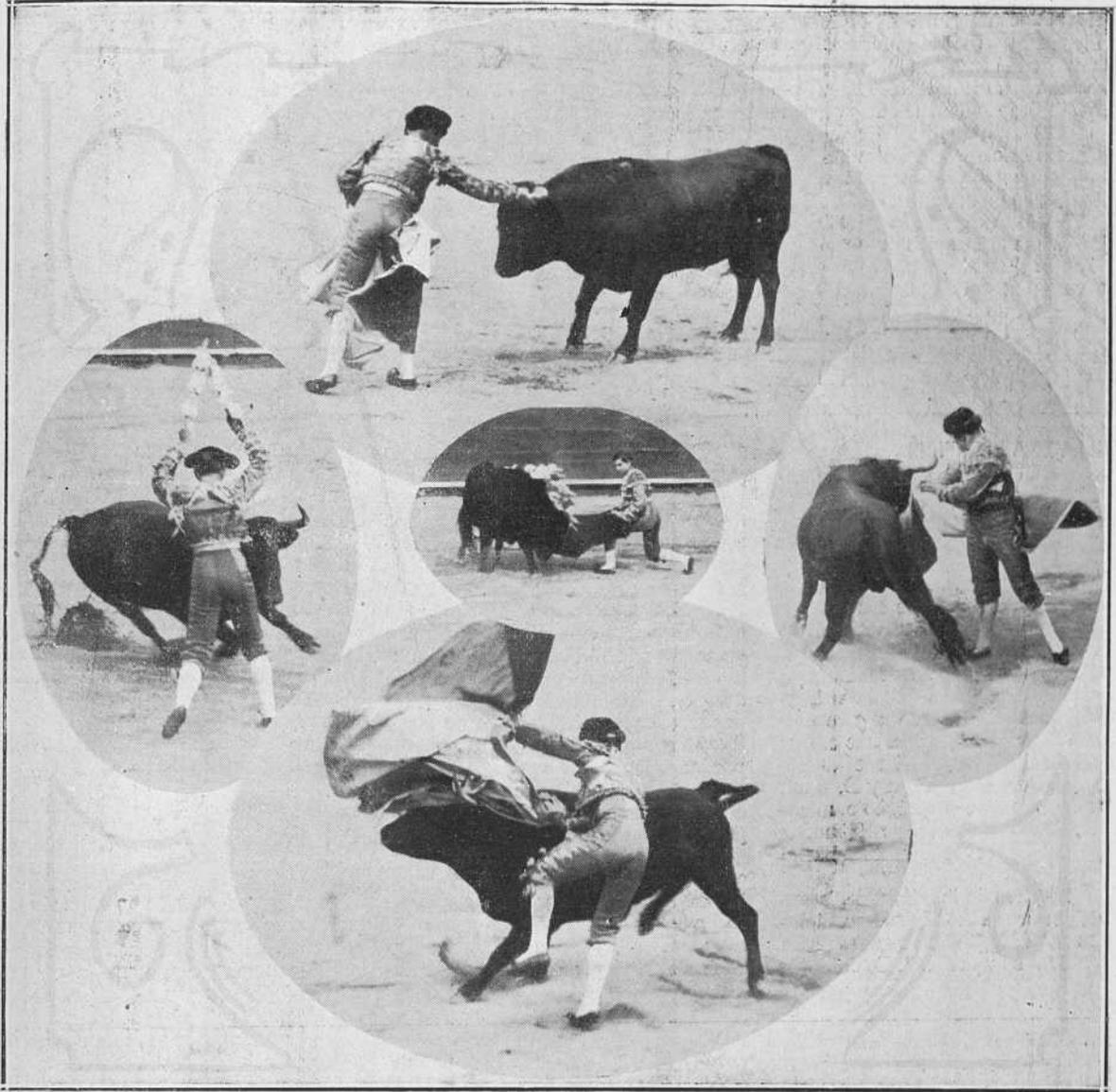
En el cuarto substituto, la faena de muleta fué corta y

buena. Vino la estocada, y comenzó echándose fuera al herir la primera vez, para dejar el estoque caído; se enmienda en la entrada y pincha bien; con cuateo da un pinchazo más, y por final, un metisaca que tumba al toro en medio de las más justificadas muestras de desagrado del concurso.

Al substituto del quinto no lo toreó de capa; en quites



La cegida de Belmonte.—Única fotografía que existe de la primera cura del fenómeno, en la enfermería de la Plaza. «El», anestesiado, en la cama de operaciones mientras le curan los eminentes cirujanos doctores Millán y Barrios. (Cliché exclusivo de *La Ilustración Semanal*.)



De la octava corrida.—Gaona rematando un quite (el diestro parece Belmonte ¿verdad? pero eso pone en el reverso de la fotografía nuestro queridísimo corresponsal).—El mejicano en una preciosa salida en falso y en un pase rodilla en tierra.—«El» en media verónica de las suyas y en el momento de ser cogido.

Fot. de La Ilustración Semanal.

hizo uno precioso. Cerca y bien le dió pocos pases con ambas manos, aprovechando al toro que está bravo y noble. Entra nuestro nombre en corto y derecho, prueba de que SABE HACERLO cuando quiere, y dejó poco más de media, tendida, descabellando al primer golpe.

El sexto es bravito; vemos otra vez al torerazo en dos verónicas sobresalientes junto á otras menos buenas; coge por segunda vez los palos, y aguantando mecha, cambia superiormente, dejando medio par... Luego, hay que descubrirse para hablar de la preparación que hizo el indio para poner un segundo par; preparación en la que solos el torero y el toro, aquél llegó á dominar á éste como si lo sugestionara tanta guapeza y serenidad tanta; adornó el morrillo con un buen par, cayéndose un palo... En la faena, volvemos a ver al mismo artista del primer toro, estando cerca y muy tranquilo, y adornado á ratos. Entrando en corto y derecho dió el primer pinchazo, media atravesadilla y una hasta la bola, entrando bien.

El infortunado sevillano salió á la plaza con los mismos deseos de triunfar que lleva siempre. Lástima que su cos-

tumbre de torear á todos los toros del mismo modo le orille á accidentes que pueden ser muy graves si no cambia de táctica. Salió su primer toro, el segundo de la tarde, que, como queda dicho, adelantaba por la izquierda, y le dió de primeras un lance por ese lado, después de ver que *Magritas* había estado cerca del «hule» al darle el primer capotazo por la izquierda, llevándose un trompicon en el brazo izquierdo. Por la derecha dió luego una verónica de Belmonte, es decir, soberbia, y repitió por la izquierda, recibiendo el segundo aviso con un puntazo en la pierna izquierda. Da el tercer lance por el mismo lado, después de un respiro, y es levantado el diestro, que poco después brincaba la barrera cogiéndose el vientre, por lo que todo el mundo creyó que tuviera una cornada grave.

En la enfermería lo vi curar y allí el médico en jefe, mi estimado amigo el Dr. Millán, me entregó el siguiente parte facultativo: Durante la lidia del segundo toro, ha ingresado en esta enfermería el espada Juan Belmonte, quien al ser reconocido, se le encontró tener una herida en el escroto, desgarrando todas las tunicas de las

bolsas y poniendo al descubierto el testículo izquierdo.

Terminada la corrida y ya que habían pasado en Juanillo los efectos del cloroformo, indispensable en la primera cura, fué trasladado con toda precaución, en automóvil, al lujoso Hotel Gillow, en que se hospeda, adonde comenzó poco después una verdadera peregrinación de compañeros, amigos y admiradores del fenomenal torero, que iban á informarse de su estado y á expresarle su simpatía. Juan estaba como si nada hubiera pasado; jovial y platicador como siempre.

En la enfermería, recuerdo haberle oído dos cosas: la primera, que el Dr. Millán era un *ogro* porque no le permitió salir al ruedo de nuevo como él pretendiera, pidiendo á voces otra taleguilla... ó un pantalón cualquiera; y esto otro, que me extrañó en quien francamente no sospechaba yo ni tanto talento natural, ni filosofía tanta: amigo *Solfa*, después de todo, bien vale la pena vivir esta vida, siquiera sea por sus contrastes. Llega uno á la

plaza con la ilusión de un triunfo que cree seguro y que ve muy cerca, y en un segundo, el que llega es el toro y se lo quita á uno...

Belmonte pierde de torear, con motivo de este percance, el 28 del corriente en Guadalajara y el 1.º de año en San Luis Potosí. Esperan los médicos que podrá acompañar á Vicente Pastor en su beneficio, que será el 4 de Enero próximo.

A. Cabrera
SOLFA.

**NOVILLADA A BENEFICIO
 DE LA «CRUZ BLANCA»**

Méjico, 18 Diciembre.

Con el noble fin de reunir fondos para ayuda de los cuantiosos gastos que tiene la benéfica institución de la «Cruz blanca», que en la guerra fratricida que sostienen malos mexicanos ha prestado y presta los más eficientes servicios, se verificó una novillada el jueves 18 del actual, lidiándose seis novillos de la *ganadería nacional de Santín sin cruz española* (?) por los valientes aficionados D. Fernando Colín y D. Juan M. Otero, el primero antiguo empleado del Banco Nacional de Méjico, y el segundo aprovechado estudiante de ingeniería.

Los novillos de la «Ganadería nacional sin cruz española», no hicieron más que poner nuevamente en evidencia á su ganadero, D. José Ju-

lio Barbabosa, que en su delirio de grandeza ha llegado hasta á desafiar recientemente á una competencia con sus toros «sin cruz española» nada menos que á nuestra mejor ganadería: Piedras Negras, dando la llamada por respuesta en cuanto el dueño de Piedras Negras le contestó aceptando el reto á condición de apostar entre sí la suma de 10,000 pesos. Los novillos resultaron perfectos bueyes de carreta, como todo lo que cría la Ganadería nacional... etc., volviendo dos al corral y no habiendo cohetes por verdadera magnanimidad de Vicente Pastor, el valiente matador madrileño, que ocupó el biombo, ya repuesto de su último perance.

Tanto Colín, como su compañero, escucharon abundantes palmas por la lucida lidia que dieron á sus manos adversarios, distinguiéndose el segundo, que, además de torear como si fuera de la profesión, mató á dos

de sus toros con una maestría que asombró á los espectadores. Fué aplaudidísimo. Banderillearon Gaona, Lombardini, Freg, Cayetano González, Solís y la notable pareja de banderilleros de Pastor *Morenito-Magritas*, saliendo la gente muy contenta. Belmonte no pudo asistir por encontrarse en Guadalajara. La plaza se vió llena de bote en bote, quedando algunos miles de duros á la benéfica Sociedad.

Para el domingo, que no da corrida la empresa, se repetirá la novillada con el mismo cartel.

Toros en Caracas.

Novena de la temporada.

21 de Diciembre.

Rápidamente, y como en cinta cinematográfica, paso á croniquear esta corrida.

La concurrencia, escasísima, me-



Méjico.—Colecta realizada por distinguidas señoritas y los principales toreros que hay en Méjico, á beneficio de la Cruz Blanca, en la corrida organizada por tan benéfica institución.—Vicente Pastor, aun no repuesto de su cogida, actúa de cambiador de suertes.

Fots. de *La Ilustración Semanal.*

nos que la de tola; las corridas que se han celebrado en la presente temporada, lo que prueba lo que dije en mi anterior, que nada atrayente tenía para la afición el cartel, á pesar de los ocho toros y cuatro matadores que anunció la Empresa.

Corchaito fué enganchado por su primer toro. Con este perance quedó maltrecho el cartel. El simpático y valeroso cordobés, contrariando la voluntad del animal que pedía á todo trance los toriles, con los cuales se encontraba encariñado, quiso sujetarlo y torearlo cuando se giraba hacia donde tenía su querencia, cerrándole el paso de ella, y, como era natural, lo empitonó el toro.

La cogida fué aparatosa, y, por consiguiente, emocionante. Sin embargo, *Corchaito*, á quien no puede negársele vergüenza y valor, siguió torearlo herido, como diez minutos, hasta que mandó á su enemigo de un metisaca—bajonazo—á la eternidad.

Cuentan las crónicas, que el Gran Califa de Córdoba, *Lagartijo*, dijo en cierta ocasión: «No son los toros los que nos cogen, somos nosotros los que cogemos á los toros.»

Este día ho puede aplicársele al valeroso *Corchaito*; él cogió al toro y no el toro á él. Si en vez de torearlo cerquita de los toriles, hubiera sacado al bruto á los medios ó á cualquier sitio, lejos de la querencia, seguramente no habría sido cogido por el morlaco, ni tendríamos ahora que lamentar el perance que tanto ha conmovido á los que somos sus amigos.

Corcito toreó á su primer toro con inteligencia y grandes deseos de hacer cuanto le hubiera sido posible, pero el toro no tenía condiciones para ello. Lo torea de muleta bien y lo finaliza con media y una un poco cañita.

Corcito tiene que torear el quinto manso, que fué devuelto al corral. Está buey de carreta le tocaba á *Corchaito*, pero por el accidente ocurri-



Ovación al hermano de Fermín por una de sus faenas.

do á este diestro, y por pedir el público que no se echase á los corrales, hubo de cargárselo *Corcito*. Con un pinchazo en hueso, otro un poco bajo y media regular lo tumbó.

Corchaito II hace á su primer toro una faena deslucida, matándolo, después de constante ejercicio de pinreles, de una estocada baja.

Corcito cargó con el sexto también, al que encuentra difícil y detendiéndose; le propina breves muletazos y le atiza una buena que acaba con el santaellero.

Corchaito II salió del paso de su último toro como bien pudo. Conforme se ve, la corrida rayó en el desastre, no ameritando siquiera los honores de la revista, si bien es cierto que vióse deseos de trabajar, y nerviosidad en los diestros, pero deseo y ten-

siones de nervios no es lo que satisface al público inteligente. El ganado, á pesar del poco juego que dió, no hubo un sólo toro cuya presencia diera lugar á censura. Todos, unos más que otros, estaban bien presentados.

PARTE FACULTATIVO

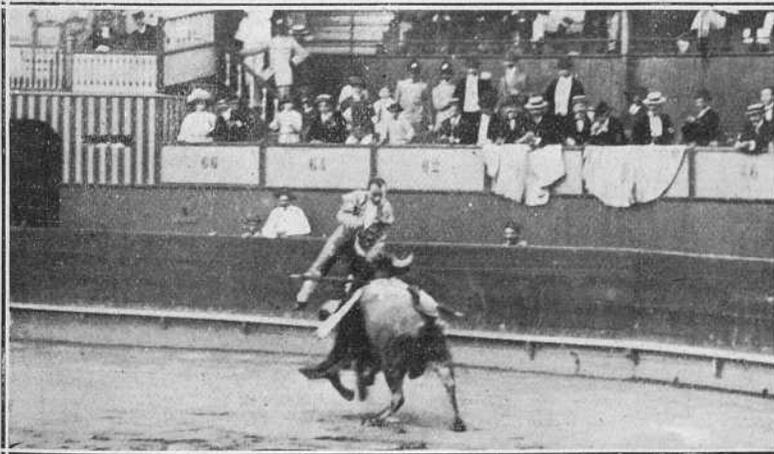
«Yo, doctor Luis Razzetti, Médico-Cirujano, certifico:

Que hoy en mi clínica he curado al diestro Fermín Muñoz *Corchaito*, de una herida en el hipocondrio derecho, de cinco centímetros de entrada, con desprendimiento de la piel, hasta diez centímetros, sin penetración en la cavidad abdominal.

Doctor L. Razzetti.»

En los momentos que escribo estas líneas, el estado de *Corchaito* es bastante satisfactorio.

DON SEBASTIÁN.



Interesante instantánea de la cogida de *Corchaito*.—Curiosa fotografía de la camiseta de *Corchaito* en la que se aprecia muy bien el sitio de la peligrosa cornada.

Fot. Ramos.



SANLUCAR.—La cuadrilla antes del paseo.—Luis Hermosilla entrando á matar al tercer novillo.

Novillos en Sanlúcar.

25 de Diciembre.

En la plaza de Sanlúcar de Barrameda se lidiaron cuatro erales de Varela, por los diestros Luis Hermosilla (hijo del veterano matador de toros Manuel Hermosilla Llanera), y Alfredo Varela *Varelito*.

Los animalitos, se mostraron voluntariosos, en particular el tercero, que fué el de más presencia y bravura.

Luisito Hermosilla dió la nota de valentía, revelándose también un torerito con maneras y estilo elegante.

Trabajó con muy buena voluntad, logrando agradar á la concurrencia, sobre todo en el tercer astado, al que toreó lucidamente de capa; banderilleó con las cor-



El infortunado *Chico de la Voz*.

Fot. Ojanguren.

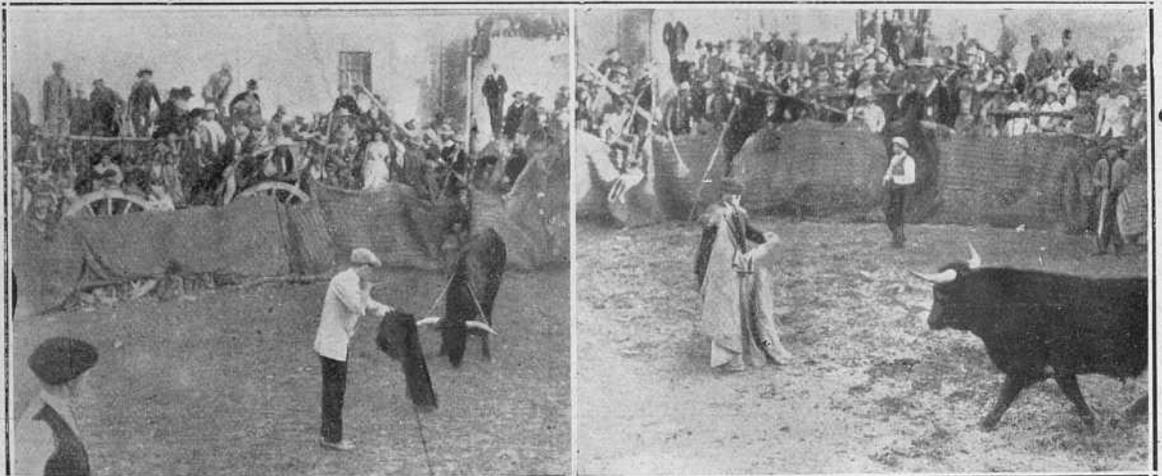
tas, y con la flámula hizo una faena valiente y artística, teniendo que entrar varias veces á matar por las condiciones del bicho, si bien siempre lo hizo en corto y porderecho.

El otro matador regular con la capa, y desgraciado en la hora suprema.

J. M. V.

Publicamos en esta página el retrato del infeliz Leoncio Avistu, *Chico de la voz*, principiante de novillero, que el 4 del actual, en Vitoria, para trasladarse á Logroño, donde se lidiaban unas vaquillas, asaltó el tren en marcha; pero el estribo, con la nieve, estaba muy resbaladizo y el torerín cayó á la vía, siendo aplasado brutalmente por el convoy.

Descanse en paz.



TOMARES.—En el pueblo de los *Bombitas* se ha celebrado recientemente una novillada, en la que toreó el célebre Emilio Torres. En la primera instantánea, se ve á *Bombita IV* entrando á matar; y en la otra, á *Bombita I*, preparando un toro para banderillas.

Fots. Arenas



La Junta directiva de la tertulia taurina *Le Comptoir* de Santander, de la cual nos hemos ocupado muy recientemente. El primer señor de la derecha, es el corresponsal literario de PALMAS Y PITOS en dicha población.



Don Eduardo Pagés *Don Verdades*, autor del libro taurino *La República del Toreo*, folleto que levanta ronchas.

“La República del Toreo,”

Nuestro queridísimo amigo Eduardo Pagés *Don Verdades*, acaba de publicar en Barcelona un folleto titulado *La República del Toreo*, tan bonito, tan veraz y tan bien escrito, que no tardaremos mucho en reproducir en nuestro periódico alguno de los interesantes capítulos de *La República del Toreo*, librito radical que dice verdades como puños.

La República del Toreo se vende á 30 céntimos, y la portada sólo, una preciosa alegoría de Terruella, vale infinitamente más.

Y dicho esto, dejamos la palabra al estimado compañero, que con su gracia habitual, va á contar á ustedes su biografía.

* * *

Si, señor; tengo veintitrés años, nací en Barcelona y nací «muy chiquitito», como cantarían ese besugo al que quieren hacer académico.

Quise ser torero y me pasaba lo que á Joselito. ¡Tenía las piernas largas y el miedo más largo!

Mi primer artículo se publicó en 1902. A los dieciséis años fundé *Palmas y Pitos*, después *Toros y Toreros*, y últimamente *El Miura*, que lleva cuatro temporadas encantado de la vida.

He escrito en las paredes de la escuela y en más de cincuenta semanarios cuya relación de nombres sería más larga que el *Parsifal*... Varios folletos...

He sido electricista, meritorio, periodista, empresario, representante, editor, saldisto, y tenorio económico. No sé lo que soy y quiero ser autor, burgués, sátiro, aviador y presidente de la República de Andorra.

EDUARDO PAGÉS.



LA SEMANA TEATRAL

Esto de los teatros va ya de capa caída. ¿Ven los partidarios de que no hiciéramos el suplemento teatral cómo el tiempo da gusto a todos? Dentro de poco ya no ocuparemos de las tablas, como no sea refiriéndonos a las de la barrera.

Todos los teatros se batan en retirada, menos Price, en el cual han reaparecido con su cortejo de reyes, generales, cadetes, etc., Sagi Barba y Luisa Vela. Como dice un periódico, si que es valentía abrir Price, uno de los teatros de más *jettatura*, en esta época y nada menos que con opereta, género que después de dos ó tres triunfos, sin duda para despistar, está arruinando a las empresas.

Sagi Barba, Luisa Vela, Carlota Sanford, Paco Meana, Llana y García Romero, han sido muy aplaudidos en *La generala*, *Los cadetes de la reina*, *El guitarrico*, *La viuda alegre* y algunas más.

En fin, que Dios dé una buena temporada a tan notables artistas, que han comenzado su campaña luchando hasta con los elementos, porque llevamos una temporada de frío que cualquiera sale por la noche.

En Lara se estrenó el lunes una obra de oportunidad. Calculen ustedes, á cartorce bajo cero y estrenar en el teatro de D. Cándido *El abanico de Celia* ¡si que es candidez!; claro, la obra no gustó absolutamente nada.

Se trata de *L'eventail*, de Flers y Caillavet, traducido por Sotillo. Celia, esa encantadora muchacha que aprovecha todas sus bondades en servir á los demás y en hacerles felices, es un personaje muy simpático; lo contrario que la obra, que ni interesa ni gusta á nadie.

La Bárcena, muy bien; así como Merceditas Pardo, Peña y Manrique. A pesar de todo, ese abanico va á durar menos que un japonés de quince.

Los Sres. Pozueta y Bellido se arriesgan á abrir el Gran Teatro, con una gran compañía de zarzuela.

¿Nombres? Eugenio Casals, director; Julia Campos, Amelia Payá, Luisa Rodríguez, Sura López, Blanca Pozas, Rosario Pacheco, Leonor Suárez, Concha Ruiz, María Navarro, Manuela Garcillón, las Aguila, Paula Bell, Sofía Rocaberti y Josefina Navarro. ¡Eche usted señoras!

De hombres, los primeros actores cómicos: Alberto López, Emilio Stern é Isidro Soler, el tenor José Jardón, el tenor cómico, Rafaelito Díaz, baritonos: Pepe Marín, y Pepe Cortés.

Maestros directores y concertadores: Jesús Ventura y Manuel Peiró.

Treinta y seis coristas, 12 caballeros, 12 coreográficas, seis trompeteras y 30 comparsas.

Títulos nuevos *Galope de amor*, *Los dioses del día*, *Miss Australia*, *La esclava de mármol*; *La cadena*, *La princesa real*, *La contaduría*, *El diablillo de los sueños*, *En busca de una opereta*.

Me parece que eso es el derroche, ¿no es cierto?

Lo que hace falta es que dure mucho.

En Apolo se pateó el martes, ¡en martes había de ser!, una zarzuela titulada *La copla del Amor*.

¡Qué lástima! ¡Y nosotros que pensábamos echar el resto en esta información, no sólo por tratarse de Antonio M. Viérgol y Valverde y Foglietti, sino porque en tal obra los protagonistas son toreros! ¡Qué lo vamos á hacer! otra vez será! Viérgol, que es el hombre más listo que me

he echado á la cara, se dijo para sí: ¡Cuánto tiempo que no se estrena una zarzuelita taurina! ¡qué éxito más grande si gustara, con la afición que hay ahora! Acertó en el fin, pero se equivocó en los medios, y ahí tienen ustedes como no basta acertar con la intención.

Y no va más, por ahora.

DON PEPE.

Estrellas... con coletilla.

Lara.

Ha debutado con éxito extraordinario la simpática Mary-Bruni, cuyo gusto exquisito en la elección de canciones es muy celebrado por el público. Dará dinero en taquilla y aumentará su fama bien cimentada.

Romea.

El *Trio Darto* es original y notable. Pastora Imperio continúa la serie de sus triunfos con su repertorio de pura cepa andaluza y gitana.

Salón Madrid.

Ha variado de género desde el viernes. Ahora no hay sicalipsis. Se representa el entremés *Casto!*, que es mediano. Enriqueta Calleja es buena artista, que representa con fe y conocimiento de lo que trae entre manos.

La *Ruanito* es una bailarina muy guapa y muy aceptable.

Nuevo.

Volvió á abrir sus puertas con el mismo género *grose-ro* que antes. Chelito *corta el bacalao* y la ayudan la Noel, las hermanas Rosas, etc., etc. Los entremeses son no encarnados, sino rojos. ¡Y vamos viviendo, señor Alanis!

Triánón Palace.

Vale poco el cartel. Únicamente sobresale la Paquita Escribano, que canta con sumo gusto y es artista *moral*. **Madri'eño.**

Se inauguró el espectáculo de las luchas greco-romanas que lleva mucha gente. Toman parte en él Regia y Estrella Soler, Dorita Ceprano, Heroína, La Cubanita y Flora Viana.

Debutó *La Chantecler*, cupletista que empieza y se hace aplaudir.

Flora Viana.

Esta bella artista, después de una brillante campaña por provincias, debutó en el Madrileño.

Es hermosa, tiene gracia y especialmente en sus canciones gitanas y en sus bailes andaluces, obtiene todas las noches muchos aplausos.

Si estudia, llegará á ser una afortunada discípula de la gran Pastora Imperio.

La Argentinita.

Ha debutado en el teatro Infanta Isabel. No necesita elogios.

Su arte se impone siempre. Varía de repertorio con frecuencia y en todo momento obtiene éxitos.

La empresa ha hecho excelente adquisición con tan simpática bailarina.

PERICO ENTR'ELLAS.

- Y el desgraciado Manolín, ¿cómo sigue?
 —¡Se la han cortado ahora mismo!
 —¡Pobrecito!
 —Dice Don Lázaro, que de no haberle hecho la operación en seguida, se le habría caído *de raíz*...
 —¡Qué horror!

* * *

Mientras el numeroso concurso de la calle de la Sartén (hoy Navas de Tolosa) comenta las consecuencias de un difícil *caso*, operado por el hábil *profesor* quirúrgico de los toreros en la Casa de Socorro del Centro, digamos algo de los tristes sucesos desarrollados como prólogo de esta catástrofe matinal taurina.

Cuando el bicho que apareció tan inopinadamente en el capitulo 8.º para arreglar los *hios* de la *Alifafes*, entabló al *Juye* junto al aguadujo, y cargando con el lisiado diestro emprendió una carrera, si no loca del todo, al menos *maníática*, por la calle de Alcalá en dirección á la Puerta del Sol. Llevando sobre el testuz aquellos *guiñapos* de cuerpo, que tenían el nombre civil de Manolo Fureiales, la gente se sobrecogió hasta tal punto, que ni los anales revolucionarios del 54 y el 68 cuentan pánico semejante.

Renuncio á describir lo indescrptible, y además, temo que el escamado lector no me creerá, porque á veces no da fe á los historiadores *documentados*, y menos comulgará con *ruedas de molino*, cuando lea este capitulo inventado por un novelista de ocasión.

Mas conste, que todo lo que cuento es tan exacto, ó de mayor veracidad al menos, que los programas de los gobiernos españoles y que los sucesos ocurrieron en un *martes trece*, en que hubo un gran revuelo político.

platos. La banda, con muchos platillos. El dinero por delante. Todos los miembros del Ayuntamiento por detrás y procesión con todos los pendones del pueblo.

—¡Qué barbaridad!

—Además hemos de avistarnos con otro torero llamado *el Juye*, que tiene un cofre de nuestra pertenencia, que por equivocación se facturó para Madridijos.

—¿Y ustedes se llevaron el de los toreros?

—Así fué.

—¿Qué señas tiene el cofre que poseen ustedes?

—Largo, bajo, con la cerradura estropeada, y los pelos de punta; en la tapa, un rótulo que dice: *Alifafes*.

—¡Es el mío! ¡Es el mío!

—¿Qué?

—¡Que es mi baúl!... ¡Já, já, já, já, já!

Y riendo nerviosamente cayó accidentada.

* * *

Y mientras el infeliz *chauffeur* continuaba lanzando *holas* y la *Alifafes* rela y rela sin cesar, un toro recorría las calles de Madrid llevando en los cuernos el inanimado cuerpo del *Juye*.

Agustín Larrañaga
(i. e. J. Bergara)

CAPÍTULO X

«Hule y celos sin reprimir».

—¿Y cuantos son los heridos?

—¡Catorce personas y un guardia!

—¡Vaya una corrida, gacholli!

—¡Figurate... quince cogidas y además lo menos veinte *soncosos*!

—Pero el más grave es el que está ahí dentro... ¡como que *ha perdido el habla* y se ha puesto *mudo del todo*!

—¡Anda la órdiga! Pues ese tío siempre se quea *mudo pá* no decir lo que le pasa... ¡Es la segunda vez que se explica por *señas y brantosi*!

—¡*Pá* eso es torero y lo ha *aprendido* del natural en los *corrales*!

—¡*Amos* callate y no *grasnes* más, Sidor!

—¡El que se ha de *callar* eres tú, Patolasi!

—¡Si te doy una de las de Alcázar sin *azúcar*, te van a poner también a tí de *reserva* ahí dentro!...

—¡Daban!...

El diálogo anterior, sostenido á la puerta de una Casa de Socorro por dos distinguidos recolectores de residuos incandescentes de *á quince*, habría pasado quizá de la parte hablada á la mimica con acompañamiento de orquesta, si en aquel momento no hubiera salido del centro benéfico el mozo de servicio, al que una curiosa espectadora de las docientas que formaban *cola*, interrogó compasiva:

Solo la honra del soldado
y el imperio del deber
pueden á tu Juan tener,
Inés, lejos de tu lado.

Mis horas y días son
enteros para adorar
á quien levanté un altar
dentro de mi corazón.

En ese altar como á diosa
te idolatro y te venero;
como á una reina te quiero,
te miro como á una esposa;
y eres tanto para mí
que tu existencia es la mía...

Yo sin ti no viviría
porque mi vida está en ti.»
(Levantándose. Hablando.)
¡Mi alma y mi vida en ti están!
¡No! Primero que no verte
y que dejarte y perderte,
todo.

BRÍG. (Saliendo.) ¡Por aquí!

(Aparece don Juan al final del bosquecillo y se dirige á Inés.)

D. JUAN
(Rodeando con sus brazos á Inés.)

INÉS
¡Juan!

(Dejando caer la cabeza en el hombro de él.)
(A Hernando, que ha salido con ellos.)

Ahora tras esa enramada
vigilaremos yo y vos,
porque lo que es estos dos

me pides y me aconsejas!

(Rompe en sollozos y oculta el rostro en el pañuelo, que sujetan sus manos. Brigida saca poco á poco del pecho la carta que le entregó Hernando, y retira el pañuelo del rostro de Inés, haciendo un gesto picaresco.)

BRÍG. Para secar vuestro llanto
virtud no goza esa prenda. (Por el pañuelo.)

Quitadla de vuestros ojos
por inútil. (Poniéndole delante de los ojos la carta.)
Tomad ésta.

INÉS ¡Una carta!

(Coge la carta, y después de mirar el sobre, dice con mucha alegría.)

¡Suya!... ¡Es suya!...
¡Y yo insensata, yo ciega,
dudé de él. ¡Juan de mi vida!

¡Es suya! (Enseñando la carta á Brigida.)

¡A quién se lo cuenta!

BRÍG. ¡Juan mío!

INÉS Romped el sello
en vez de dar tantas vueltas
al papel. Ved lo que escribe

y contestad, porque esperan
Hernando junto al postigo,

don Juan, de estos muros cerca.

INÉS ¡Está aquí! (Dirigiéndose al fondo.)
BRÍG. (Conteniéndola.) ¡Pero leáis

la carta, ó vais á tenerla
sellada hasta que al palacio
dé vuestro tutor la vuelta?

INÉS ¡Oh, no!

(Abriendo la carta precipitadamente. Luego de leer con ansiedad los primeros párrafos.)

Me ama como siempre.

Como siempre. Aquí está puesta la palabra. Por mandato de sus jefes, á una empresa militar fué con premura tan grande, que ni siquiera tuvo de avisarme tiempo. ¿Lo ves? ¡Fué torpe sospecha la tuya! (En tono de represión.)

Brfg.

Debo advertiros

que la sospecha fué vuestra.

INÉS

¡Mal! ¡Perdón no merezco si fué mía, por tenerla!...

¡Sospechar de él!

Brfg.

¡Adelante,

doña Inés, que el tiempo vuela!

INÉS

¡Quiere verme! ¡Vérme al punto! (Leyendo.)

«A nuestra dicha interesante, Inés de mi alma, que hoy quede esta situación resuelta.»

Brfg.

Quedaré; que en el postigo

me planto de una carrera

y hago que Hernando le avise.

¿Dónde vas?

A hacer que venga.

Brfg.

¡Venir! (Dudosa.)

INÉS

El tan sólo puede

libraros de la tremenda

desdicha que os amenaza.

Por él voy. Como no sea

vuestro gusto ser esposa de don Rodrigo, ó ser sierva de Dios en lugar de serlo del mozo con más nobleza, y más rumbo, y más bravura y más gallarda presencia que en los tercios castellanos pisó la tierra flamenco.

INÉS

¡Ve, si! El es honrado; él me ama.

¿De quién fiarse pudiera

si no de él quien en el mundo

sola como yo se encuentra?

(Brígida desaparece tras el bosquecillo de rosales.)

ESCENA V

INÉS, sola. Queda relejendo la carta que le entregó Brígida.

Luego de mirarla un momento.

No; no me basta seguir con la mirada lo que él en esta hoja de papel escribió; lo quiero oír.

¡Palabras con que se invoca mi amor, volveos sonidos!

¡Venid hasta mis oídos

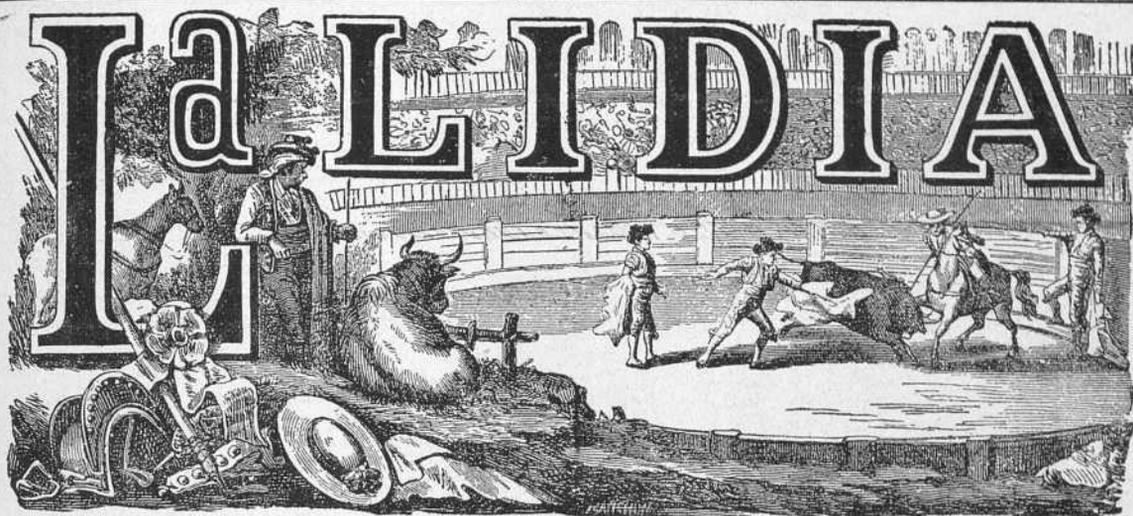
moduladas por mi boca! (Leyendo alto.)

«Mal hiciste, si á dudar

has llegado, Inés querida,

de quien puso en ti su vida

y sin ti no puede estar.

CENTIMOS.
NUMERO SUELTONUMERO SUELTO.
CENTIMOS

REVISTA TAURINA.

EL ARTE HACE TREINTA AÑOS



¡Zaragoza!

Con este título se publica un artículo de entrada en el que se dice que Andalucía es la imaginación de España y Aragón el corazón.

A continuación se inserta la historia de la
Plaza de toros de Zaragoza.

Artículo que en sustancia reproducimos en «Hablando con la afición», respondiendo á la pregunta de un aficionado. Inmediatamente se entra en

LAS CORRIDAS DE TOROS

La prueba.

Se celebró el 13 de Octubre de 1882 á las nueve y media, lidiando cuatro toros de la viuda de Zaldueño, con divisa azul y encarnada, las cuadrillas de *Lagartijo* y *Frascuero*; á este último se le había muerto una hija el día anterior. El cronista observa que en el despejo, según era costumbre en Zaragoza, salen las mulillas delante del aguacil. El cartel de las tres corridas que se celebraron los días 14, 15, 16 (pues la corrida del 13 se suspendió por lluvia) le componían los mismos espadas, con

reses de Ripamillán, Carriquiri (de Tudela) y Ferrer.

Lagartijo y *Frascuero* estuvieron bien en los quites, tocando el testuz, coleando, toreando con el capote recogido al brazo, etc., etc. *Lagartijo* pasó, en general, bien de muleta, pero al herir se arrancó desde largo y abusó de las estocadas bajas y delanteras. Puso un par de banderillas de á cuarta muy bien colocadas y dirigió con descuido la lidia.

A *Frascuero*, que se mostró muy artista, le tocaron los toros más mansos y pinchó bien casi siempre, pero con poca fortuna; al sexto, de Carriquiri, después de ponerle un par de á cuarta, le pasó muy ceñido, y dió, recibiendo, una estocada tendida; repitió con un gran volapié oyendo muchísimas palmas.

Los toros mejor presentados, los de Ferrer; los mejores, los de Carriquiri.

En estas corridas picaron: Calderón (J. y M.), Juan de los Gallos y *Chuchi*, y como reserva Pedro Ortega; todos picaron bien; el quinto, *Escribano*, aguantó 21 varas.

Actuaron de banderilleros: Con *Lagartijo*, Gallo, Juan Molina, Mariano Antón y Quilez. Y con *Frascuero*, Valentín, *Regaterín*, *Ostión* y Quilez. De ellos, sólo se distinguieron el Gallo y el *Ostión*.

INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustín García Malla.—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Alfonso Cela (Celita).—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

Ángel Carmona (Camisero).—A su nombre: Café Lion d'Or, Alcalá, 18, Madrid.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado: D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.

Gastor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Diego Rodas (Morenito de Algeciras).—A su nombre: Ponce de León, 11, Sevilla.

Fermin Muñoz (Corchaño).—Apoderado: D. José Gómez Lumberras, Magdalena, 7, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado: don Juan Cabello, Calle de San Bernardo, 89, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 28 y 30, Madrid.

Isidoro Martí (Flores).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 32, pral., Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito).—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

José Gómez (Gallito).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

José Gárate (Limeño).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Morales (Ostioncito).—Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, 2.º, Granada.

Juan Belmonte.—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julio Gómez (Relampáguito).—Apoderado: D. Ángel Brandi, Ponzano, 33, pral. deha., Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II).—Apoderado: D. José Gimeno, Álvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida).—Apoderado: D. Enrique Lapoullide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).—Apoderado: D. Ricardo Mediano, León, 17, «La Cordobesa», Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pacomio Peribáñez.—Apoderado: D. Juan Brasa, Glorieta de San Bernardo, 7, pral. Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado: don Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Beñoña).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Serafin Vigila (Torquito).—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala.—Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Ángel Herrero (Cantaritos).—A su nombre, Amparo, 10, Madrid.

Antonio Lobo.—Apoderado: D. Ángel Brandi, Ponzano, 33, principal derecha, Madrid.

Blas Torres (Lunarito).—Apoderado: D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llivero).—Apoderado: D. Juan Lavunta, Carmen, 41, segundo, deha. Madrid.

Diego Fernández (Celita II).—Apoderado: D. Sebastián Más, Calle del Consejo de Ciento, 426, 2.º 1.ª, Barcelona.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Emilio Gabarda (Gabardito).—Apoderado: D. Ángel Brandi, Ponzano, 33, pral. deha., Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado: don Enrique Lapoullide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Bonard (Bonarillo-hijo).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Francisco Pérez (Aragonés).—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado: don Saturnino Vieito (Letras), Augusto Figueroa, 10 y 12, 3.º, Madrid.

Hipólito Zumel (Infante).—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Mad. id.

Ignacio Osejo (Ocejito chico).—Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

Joaquín Campos (Galindo).—Apoderado: D. Juan Manuel Cano, Encarnación, 20 dupdo, 2.º, izqda., Madrid.

José García (Alcalareño).—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 28 y 30, Madrid.

José Sánchez (Hipólito).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

José Roger (Valencia hijo).—A su nombre: Aduana, 47, 2.º, Madrid.

José Muñagorri.—Apoderado: don Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

Juan Miró (Cerecito).—A su nombre: Carretas, 31, Madrid.

Juan Campuzano.—Apoderado: don Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Julián Sáinz (Suleri II).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Manuel Navarro.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico).—Apoderado: D. Saturnino Vieito (Letras), Augusto Figueroa, 10 y 12, tercero, Madrid.

Manuel Gómez (Pimo).—A su nombre: Aduana, 35, 3.º derecha.

Mariano Merino (antes Montes II).—Apoderado: D. Pablo San Martín, Guillermo Rolland, 4, Madrid.

Matías Lara (Larita).—A su nombre: Cardenal Cisneros, 9, Madrid.

Pascual Bueno.—Apoderado: don Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado: D. Juan Cabello, Calle de San Bernardo, 89, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito).—Apoderado: D. Santiago Aznar Mira, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Remigio Frutos (Algeteño).—A su nombre, Apodaca, 6, 2.º dra., Madrid.

Tomás Romero.—Apoderado: don Francisco López, Santa Brígida, 19, segundo, Madrid.

Vicenta Galera (Loseta).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Vicente Aznar (antes Almdro).—A su nombre, Génova, 5, Madrid.

Zacarias Lecumberri.—Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturribide, 36, fábrica, Bilbao.